

CATALUÑA  
2 cuartos.

# EL TUPE.

RESTO DE ESPAÑA  
10 céntimos.

POLÍTICO, SATÍRICO-ILUSTRADO.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Un mes, 2 reales.—Seis meses 11.—Un año 20.—Ultramar y extranjero: Seis meses 24 rs.—Un año 40 rs.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

HOSPITAL, 155, principal.  
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

En provincias, en todas las librerías y señores correspondientes, y directamente, enviando al Administrador el importe adelantado en sellos ó libranzas de fácil cobro.

## CARTA DE UN MILICIANO

Amigo D. Práxedes: ¡En buen lío nos hemos metido, con las elecciones que acabamos de hacer! V. estará tan contento y tan satisfecho por el gran triunfo que entre todos hemos conseguido, pero V., querido amigo, no oye de cerca, como yo, las murmuraciones y las pullas de nuestros enemigos.

¡Todo calumnias, envidias y amaños políticos, todo! Es verdad, pero entre tanto nos ponen negros con tanta acusación como llueve.

Uno dice si en tal seccion votaron 7 electores, y luego se contaron 800 votos; quien afirma que el presidente de una mesa no dejaba votar mas que á los amigos; hasta hay quien se atreve á asegurar que ciertas actas se evaporan para renacer de sus cenizas como el ave fenix. ¡Embusteros! ¿Pueden creerse tales distantes tratándose de nosotros, tan puritanos siempre en cuestiones electorales?

Pero es el caso, que como la calumnia siempre encuentra eco en los maliciosos y en los tontos, esas aberraciones circulan por los cafés, por los salones y tertulias, y, lo que es mil veces peor, encuentran acogida en los periódicos republicanos, que, entre paréntesis, están que trinan contra nosotros.

Y ahora digo yo, mi amigo D. Práxedes, ¿V. cree que esta situación se puede sostener así? VV. ahí en Madrid están bien, porque no oyen el clamoreo del país; dan sus órdenes, y no se cuidan mas que de que se cumplan al pié de la letra; pero nosotros, los pobres provincianos, rodeados como estamos por todas partes de enemigos, si esto sigue, no podremos salir á la calle dentro de poco tiempo.

Yo, por mi parte aseguro á V. que casi no me atrevo á pasear por la Rambla; se me figura que todos me conocen en la cara que soy Sagastino, y como se dicen cosas tan gordas... vamos... no es que me avergüence de serlo... pero... me encuentro en una situación *irregular*, como ahora se dice.

Yo, amigo D. Práxedes, no puedo resignarme con la máxima de Sancho: «Si buena insula me dan, buenos azotes me cuesta.» Ya que hemos ganado la insula, es preciso evitar en lo posible los azotes, y al efecto, permítame V. que le dirija

algunos consejos, por mas que bien sé no los necesita.

En primer lugar, creo que urge arreglar la cuestión de la prensa; es la que mas nos estorba, sobre todo la prensa republicana, con la cual no hay medio de entenderse. Veo con gusto que van VV. haciendo algun saludable escarmiento, que van procesando á algun periodista, pero esto no basta, mi querido jefe.

Se necesita energía, mucha energía contra este aluvion de periódicos descarados y provocadores que nos asedia. Es preciso esterminarlos. A nosotros nos basta con *La Iberia* en Madrid y con *La Crónica* en Barcelona. ¡Abajo todos los demás periódicos!

Yo bien sé que á V. se le rien los huesos pensando en esto, pero no encuentra medios hábiles. ¡La porra, D. Mateo, la porra y Filipinas! Eso del Código Penal es bueno, pero tarda demasiado.

Mientras no se resuelva V. á entrar con energía por el camino de sus antiguas tradiciones estamos perdidos. Por que además de la prensa tenemos otra berruga, para acabar de quemarnos la sangre; las reuniones públicas, que casi toleramos. ¿A dónde se ha visto, en plena dominación sagastina, que se permita reunirse á los republicanos con el desearo que lo hacen, aun que no siempre se les tolere?

¡Ay, D. Práxedes de mi vida! V. allá en sus tiempos de calavera ha asistido á ciertas reuniones y sabe de lo que allí se trata. ¡Cana'las! ¡Gente perdida y levantisca! Pero si en otras épocas estaban inaguantables y le pesaban á V. como losa de plomo, hoy sí que con esta gente no se puede transigir. ¡Si V. supiera, amigo mio, que teorías enseñan sobre el procedimiento para llegar al poder! ¡Si V. pudiera vislumbrar al menos los argumentos con que pretenden hacer valer sus derechos!

Esta gente es la que mas daño nos hace y nos ha de hacer. Dicen, ¡embusteros! que les hemos cerrado el camino de la legalidad, y hablan de tales cosas, y en tal grado lo toman por lo sério, que nos tienen preocupados.

En vista de todo ello, quisiera yo, amigo D. Práxedes, que tuviera V. una detenida conferencia con el general Martínez, que es enérgico y valeroso para reprimir los excesos populares, y entre

los dos vieran si habria medio de emprenderla á palo seco contra tanto murmurador, y sobre todo, contra los que nos calumnian con motivo de las pasadas elecciones, que en medio de todo han sido «elecciones modelo» como dicen los castelarinios, y tienen razon que les sobra.

No hay que vacilar, D. Práxedes; quien ha hecho lo más que haga lo ménos. Tenemos á nuestro lado á todos los elementos sanos del país; el clero, la aristocracia, el capital; hasta los castelarinios se vienen con nosotros. ¿Por qué no concluir de una vez? Esos que se llaman Republicanos son nuestros únicos enemigos. ¿Y qué valen esas dos docenas de obreros ilusos y de periodistas famélicos?

Atrévase V. con ellos, D. Práxedes, y contribuirá á tranquilizar al partido y á su admirador,

*Un Miliciano.*

## TEATROS

¿Han estado VV. alguna noche en el favorecido teatro Massini? Suponiéndolo así, porque VV. son personas de buen gusto y á aquel teatro va indefectiblemente todo el que lo tiene, he de creer asistirían en la noche del jueves último al *beneficio* del simpático Torres. ¡Valiente chasco se llevaron los que iban creídos en que se trataba sencillamente de un *beneficio* cualquiera!

Mas que beneficio fué aquello una ovación, un triunfo, una apoteosis conquistada por el talento artístico de Torres.

El pueblo es así; cuando oye á un artista de conciencia y que sabe lo que se hace, y cuando le vé trabajar con verdadero deseo de llegar al ideal del arte, se encariña con aquel artista, y le anima y le quiere y le aplaude como cosa suya.

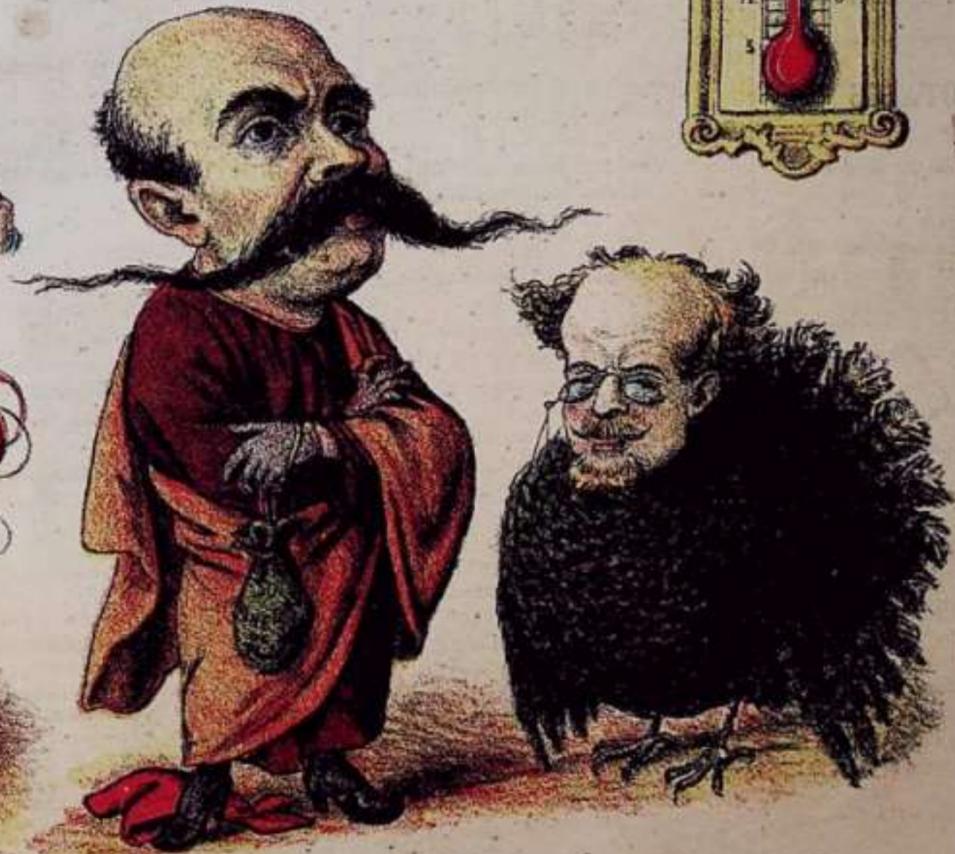
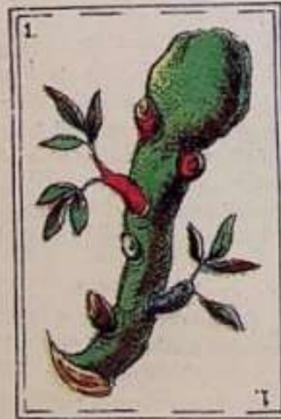
¿Saben VV. que el teatro Massini está dando el opio á los grandes teatros de la capita?

La verdad es que allí se trabaja para que todo el mundo salga complacido. Allí hay artistas que saben lo que se hacen; y luego despues de todo ¡hay un... *los cuerpos de baile*, y un baile con unos cuerpos!... Vamos, lo dicho... me declaro partidario del teatro Massini.

Y ya que me ha cogido la tentación por hablar de teatros, y sin perjuicio de



ED  
LA  
AD



P. Puigari.

La solución se dará en el número próximo.

que otro día me ocupe de cada uno de ellos en particular, para elogiar ó para censurar, según las impresiones que reciba mi humilde persona, no quiero dejar la pluma sin dedicar dos palabritas al Tivoli.

Allí *se pone* ahora «De la terra al Sol.»

No digo nada de la obra, por que ya está juzgada; pero han de saber VV. que la desempeñan divinamente aquellos muchachos, y sobre todo aquellas muchachas.

Las decoraciones son obra de Soler y Rovirosa. Con esto hago su elogio.

Aseguro á VV. que se pasa allí un rato muy agradablemente. Yo aconsejo al que tenga una suegra gruñona, ó se vea acusado por *ingleses*, que vaya allí (por supuesto, dejando la suegra en casa y huyendo el bulto á los ingleses.) De seguro que pasará tres ó cuatro horas sin acordarse de una ni de otros.

El público sin duda lo entiende así, y llena todas las noches la sala de aquel Teatro.

Lo cual prueba que allí tiene cumplida satisfacción una de las primeras necesidades de la vida.

Allí nadie se aburre, porque todo el mundo se divierte. Es el mejor elogio que puede hacerse hoy de un teatro.

## CAPIROTAZOS

Un diario ministerial dice en tono misterioso:

«Mejor está que estaba.»

Si se refiere á la situación, siento decirle que se equivoca, por mas que sus amigos no lo crean.

Lo que ha sucedido en las elecciones no es para mejorar á nadie, ni aun á los sagastinos.

\*\*\*

Leo en un diario posibilista:

«El Sr. D. Emilio Castelar, gloria de nuestra patria, tribuno incomparable y valiente adalid de la democracia española, ha obtenido 995 votos, sin contar con mas fuerzas que las del partido democrático-gubernamental, del que es ilustre jefe.»

¡Ingratos! ¡Así pagan al gobierno sus tiernos cuidados y á los canovistas el entusiasmo con que votaron en Barcelona á D. Emilio. Cada día me conyenzo mas de que estos castelaristas son unos... *coquetos*.

\*\*\*

De una carta de Lourdes que publica *El Fenix*:

«En la madrugada hubo nuevas curaciones.

Aumentaron las oraciones, y los mila-

gros se multiplicaron en medio de un inmenso entusiasmo.

Se están instruyendo los expedientes de treinta curaciones de personas de diversas diócesis.

Los religiosos y señoras piadosas sirven á 'os enfermos con gran celo.

En este momento Mon<sup>s</sup>. Moren, que ha padecido por la fé, celebra la misa en la gruta.»

¡Treinta milagros! ¡Que abundancia tan consoladora! ¡Y yo, desgraciado de mi, que aun no he podido presenciar ninguno, cuando por esos mundos de Dios se cuentan por docenas!

¡Ah! ¡Quien fuera *religioso*, ó *señora piadosa*, al menos!

\*\*\*

El Sr. Cánovas del Castillo ha sido derrotado en Málaga por el republicano Sr. Palanca.

Hasta sus paisanos vuelven la espalda á D. Antonio y prefieren á un... demócrata. Es la ocasión mas propicia que se ha presentado al *monstruo* para reventar de un berrinche.

\*\*\*

Simpáticos, zumbones y... flamencos *vienen* los diarios sagastinos, ponderando su *triunfo*, que dicen ha llegado hasta... la Bolsa.

Esta ha significado el consabido triunfo con un alza de 30 céntimos.

¡Un triunfo de 30 céntimos!

Si no fuera por el sistema métrico decimal era un triunfo *inapreciable*.

\*\*\*

Dice *El Globo* con su acostumbrada seriedad:

«El gobierno ha remontado ya con buena fortuna el cabo electoral de las tormentas y se halla á la sazón en aguas relativamente tranquilas.»

Lo malo es que va *en conserva* con buques de *corso*, y es posible que alguien le dé *caza*.

\*\*\*

En una correspondencia que publica el *Diario de Barcelona* referente á los sucesos de Roma, leo:

«Los mensajes de simpatía de España, con este motivo y con los de los últimos deplorables sucesos, esceden ya á toda ponderación, y un sexto suplemento al *Osservatore Romano*, viene lleno de estas manifestaciones, entre las cuales notamos varias muy expresivas de los centros católicos de Reus, Gerona y Urgel, y otra que suscriben desde Biarritz muchas de las mas distinguidas damas españolas que residen allí durante el verano.»

Y ahora digo yo: encuentro perfectamente bien que cada ciudadano, macho ó hembra, signifique á quien quiera sus

simpatías, pero me gustaría saber si esas *distinguidas damas* cuidaban de sus hijos y de su casa con igual celo que de suscribir manifestaciones ultramontanas.

Pero hombre, ¿no están VV. todos los días clamando contra las mugeres que se meten á *políticas*?

¿Por que no censuran VV. á esas devotas marimachos?

\*\*\*

Hablando de los fusionistas, dice el *Correo Catalan*:

«*La Iberia* que casi llega á alabar á D. Venancio, y *La Situacion* que llama inepto á D. Venancio por orden de Navarro y Rodrigo, y *El Derecho* que de parte de Fernandez de La Hoz se rie de los estudios de Alonso Martinez, todos son ministeriales; y todos unidos únicamente por el amor del presupuesto, riñen y se insultan y chillan y alborotan el cotarro de la fusión desventurada.

—¿Y en qué va á parar todo esto?»

Ya verá V, hermano; mala, desventajada y maltrecha anda la fusión, pero no crea V. que *parará* en *aquello*; ¿estamos?

Tenga V. la seguridad que *parará* en lo *otro*.

Con que no hay que relamerse tanto, por que... vamos... están verdes.

\*\*\*

La influencia electoral sagastina ha llegado hasta modificar los movimientos del sistema planetario; se han dado casos de tocar los relojes las once de la mañana, cuando todo el mundo creía que eran las tres y media de la tarde.

Sabemos que entre otros casos parecidos, sucedió tal fenómeno en Martorell.

Ahora figúrense VV. cómo quedarían los electores á quienes hasta la naturaleza escamoteaba el tiempo.

Lo mejor del caso es que los victimas de este trastorno de las leyes naturales eran republicanos, que habían de votar al candidato de oposición.

Así ya se comprende; ¡Dios nunca proteje á los malos... *si no cuando son mas que los buenos!*

## TELÉGRAMAS.

S. Feliu de Llobregat.

Partieronme. Acta trabajo mucho, cara bolsillo, llevada aire. Sagastinos sonrisita dieron camelo grande. Acopio rabia.

*Un ex-electo.*

Madrid.

Castelar contento; Cánovas trina; centralistas escámanse refuerzo posibilistas quiten turrón.

Partido dinástico-democrático dará banquete tres cubiertos; falta cera mas.

Conservadores bravatas cuento portugués.

Salmeron elejido acumulacion; sagastinos gusto como sacaran muela.